

¡Orgullo

Gregorio B. Mendoza

Fotos: Cortesía Coordinación
de Proyectos Especiales de
la UNAM (Luis Gordo).

La Tienda de los Pumas, en la Ciudad Universitaria
de México, es una "pequeña gran obra";
un edificio de grandes alcances
arquitectónicos.



Puma!

Cuando se recorre el campus de la Ciudad Universitaria de México llega un sólido sentimiento de magnificencia. Es posible notar cómo cada una de las piezas arquitectónicas realizadas concuerdan con la manifestación férrea del paisaje pleno de roca volcánica, esculturas y por supuesto, de la dinámica universitaria: profesores, estudiantes e investigadores dando vitalidad a un complejo que sorprende de tal manera que fue declarado Patrimonio de la Humanidad en el 2007, no sólo por su sentido estilístico sino por el destacado equilibrio que lo hace ser una obra moderna donde el pasado está presente. Este es el marco de referencia de una obra de escala pequeña pero enorme alcance arquitectónico. Si bien ésta se encuentra fuera del polígono protegido, el respeto y evocación de cada una de sus líneas la hacen ser parte integral de la visual de una pieza maestra.

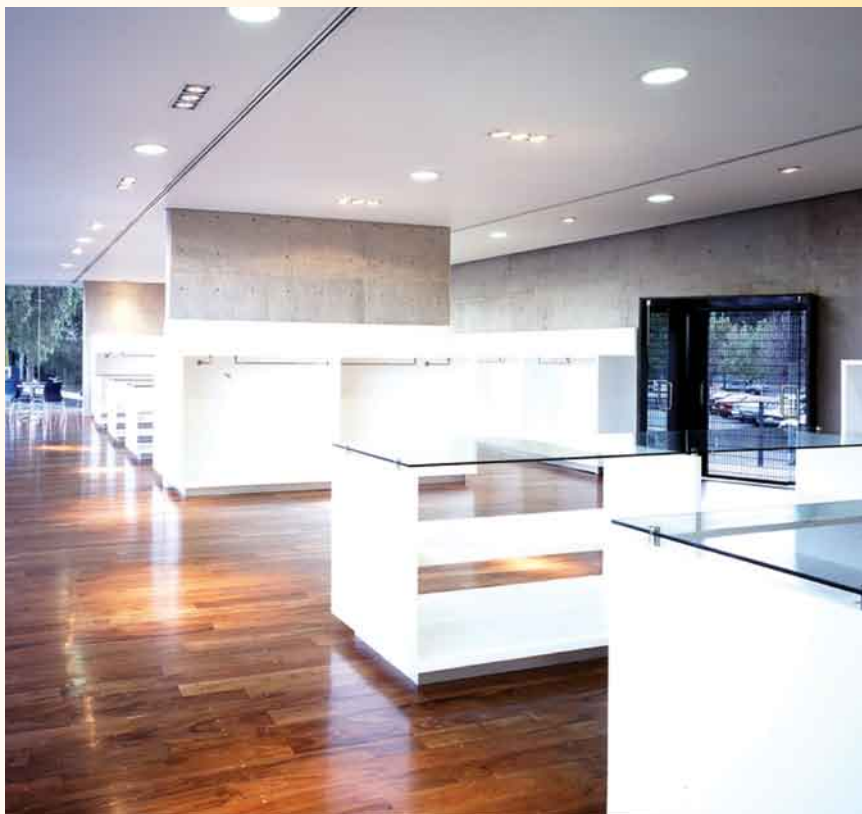
Inaugurada en el 2007, la Tienda Puma y el Salón de trofeos mantienen una génesis conceptual que inevitablemente se refleja. En primer lugar, su proximidad al monumental Estadio Olímpico Universitario y particularmente al llamado "Palomar" –usado como pabellón de prensa– con el cual

se corona la tribuna poniente. En segundo término, la claridad geométrica con la cual se resuelve a nivel funcional y simbólico la dualidad del programa arquitectónico. En este punto, la obra destaca por su cualidad de sintetizar en lo contemporáneo la herencia de la arquitectura propia de la Ciudad Universitaria por medio de la utilización de taludes de piedra vol-

cánica sobre los que se desplantan pabellones de concreto, acero y cristal en perfecta armonía y sin protagonismos excesivos.

Sin duda, se trata de un proyecto esencial en su forma que aspira a definir una nueva manera de convivir con la arquitectura del sitio, potencializar su ubicación y su entorno. La obra se organiza geoméricamente mediante dos volúmenes básicos de características totalmente diferentes, suspendidos a 1.45 metros: un prisma horizontal y un cilindro vertical relacionados entre sí mediante un puente de cristal transparente.

Mientras el cuerpo rectangular se presenta como el principal escaparate viendo hacia el Estadio en sus zonas de exhibición, cafetería, vestidores y caja; bajo nivel esconde al sótano que contiene la bodega y al cilindro en contrapun-



Datos de interés

Ubicación: Circuito del Estadio Olímpico, Ciudad Universitaria de México.

Área total: 518 m².

Período de realización: 2006-2007.

Proyecto arquitectónico: Felipe Leal, René Caro.

Colaboradores: Antonieta Samaniego Teyssier.

Proyecto estructural: Ing. Carlos Arroyo.

Construcción: CAFEL Construcciones, Ing. Carlos Arroyo.

Supervisión: Ing. Antonio Coyoc.

Realización: Coordinación de Proyectos Especiales de la UNAM.

Proveedor de concreto: CEMEX Concretos SA de CV.

Resistencia a la compresión en muros y losas: 300 Kg/cm².

Clasificación: Clase 1.

Revenimiento: 10-14 cm.

Tamaño máximo de agregado: 20 mm.

Volumen total de concreto: 276 m³.

to, que se abre al cielo –con poco más de siete metros de altura– que funciona para que la luz ilumine constantemente la historia del equipo de fútbol de la Universidad

a quien se le brinda un pequeño homenaje a través de la exhibición de trofeos, medallas, fotografías o reconocimientos obtenidos a lo largo de más de 50 años.

El acceso –aledaño al estacionamiento de la Dirección General de Actividades Deportivas– a este edificio se realiza a través de una rampa de concreto reforzado de 13 cm de espesor, apoyada sobre muretes del mismo material, los cuales llegan hasta el volado de la rampa sostenido por un tensor oculto en la puerta metálica de acceso principal; un barandal metálico y un acceso discreto color negro, son los medios para introducirse a este espacio concebido como un recinto emblemático donde pueden converger los aficionados, público en general, y la comunidad estudiantil que gusta de presenciar los partidos del equipo. Esta fue la idea original del patronato del equipo.

Al interior la visual dominante se dirige al Estadio Olímpico; no hay distractores. Una solución elegante en blanco hace uniforme tanto el mobiliario fijo como el tratamiento de muros o plafones y por momen-



tos, el ventanal atrae poco más que los productos que ahí se ofertan.

Construcción azul y oro

La cimentación de los dos cuerpos es superficial. Está constituida por un conjunto de zapatas corridas y aisladas, desplantadas a un metro de profundidad; de mampostería en la zona de bodegas del cuerpo rectangular y de concreto reforzado para los demás apoyos. Una di-

ferencia importante es que la Sala de trofeos se desplanta sobre una zapata corrida de forma circular que sustenta el muro perimetral de concreto reforzado que sube desde la cimentación hasta la azotea. Éste tiene un espesor de 25 cm de la planta baja al nivel de la Sala de trofeos, pues fue necesario dejarle una muesca exterior perimetral a 70 cm del nivel de piso terminado de la bodega por necesidades del proyecto arquitectónico. Así,

del nivel de la Sala de trofeos hasta la azotea el muro reduce su espesor a sólo 18 cm.

En el esquema estructural, el arquitecto Felipe Leal –Coordinador de Proyectos Especiales de la UNAM– explica que “los elementos que no forman parte de la estructura, tales como muros de fachada o cancelería, se desligaron adecuadamente de la estructura. De tal modo que la estructuración de la Tienda Pumas se realizó con muros de concreto reforzado en el





sentido longitudinal que apoyan la losa reticular aligerada y en el sentido transversal trabajan como muros de cortante que proporcionan la rigidez necesaria al edificio”.

Es importante mencionar que en el caso del muro de concreto reforzado de la fachada poniente (concreto reforzado de 30 m de longitud por 4 m de altura), se desligó de la losa de azotea convenientemente para disminuir los efectos de torsión sobre la estructura. La rigidez de los volados depende exclusivamente del peralte de las losas reticulares, por ello la longitud de los volados medidos radialmente es de cuatro metros. Así estas dos estructuras están unidas por un puente de losa maciza de concreto reforzado de 20 cm de espesor. Dada la rigidez de cada uno de los dos cuerpos que, por su ubicación en el DF. (terreno firme) y por sus dimensiones no fue necesario realizar una junta constructiva.

Los apoyos de las columnas de la tienda son rectangulares ahuecados de concreto reforzado; en total se tienen seis para soportar el nivel de tienda, pero de nivel de tienda a azotea se interrumpen alternadamente los apoyos, para que sólo suban tres apoyos, de tal manera que se tienen claros en la losa de azotea de 10 y 12 m. En este punto, las losas de entepiso y azotea son reticulares aligeradas con casetones de poliestireno de 30 y 50 cm de espesor respectivamente, excepto los volados perimetrales que tienen un espesor de 20 cm de losa maciza de concreto reforzado.

Proceso

Esta obra fue sumamente cuidada en su creación. Los detalles así lo demuestran por lo cual su proceso constructivo es digno de mencionar. Podemos señalar en términos

generales que en la primera etapa de construcción, se realizó la cimentación de la estructura con las consideraciones comentadas. Se construyó el muro aparente de mampostería perimetral de la bodega de la tienda con un junteo de piedras de mampostería interior y, para finalizar estas partidas se colaron las columnas de concreto de forma rectangular limitando el procedimiento hasta el lecho bajo de la losa de planta baja.

Posteriormente iniciaron los trabajos de colocación de cimbra y el armado de la losa reticular donde se dejaron ancladas varillas del muro perimetral poniente y se realizó el colado de toda el área de

la losa de entpiso con la finalidad de evitar las juntas frías provocadas por la demora en el vaciado del concreto, lo cual impide una unión del material y provoca una discontinuidad visible.

Teniendo en cuenta lo anterior, se armaron, cimbraron y colaron las tres columnas rectangulares ahusadas de concreto aparente, las cuales son el apoyo de la losa de azotea. El acabado aparente del muro de concreto de la fachada poniente se realizó con tarimas de 1.22 m por 2.44 m, con duela horizontal de 10 cm, a diferencia del cilindro que fueron tarimas de igual medida pero cerchadas y dispuestas en sentido vertical. Finalmente, se habilitaron

los armados y se cimbró la losa aligerada de azotea; se coló toda el área junto con sus apoyos e inició el curado de los elementos estructurales de concreto con curacreto.

Para el arquitecto Felipe Leal –uno de los más orgullosos universitarios– es un verdadero honor aportar una obra tan distinguida y peculiar influenciada por la arquitectura de la década de los 50, la cual ya tiene eco en el campus universitario con obras como el Bicicentro, un pabellón de 1,925 m² que permite albergar las bicicletas de la comunidad estudiantil en su recorrido por la ciclopista local. Sin duda alguna, con la Tienda Puma: El concreto se tiñe de azul y oro. **c**

